

Grupo 4

Sector Industrial

Portavoz: Sonia Chaves. FEMCA

Nuestra industria tiene muchas potencialidades y motivos para sentir orgullo. Hoy podemos felicitarnos de nuestro desarrollo aeronáutico que coloca a Cádiz como potencia a nivel mundial. Lo mismo que nuestros puertos que en las dos Bahías, a pesar de las trabas que suponen las carencias en infraestructuras.

Cádiz ha sido capaz de construir desde su industria Offshore infraestructuras que hoy son ejemplo en todo el mundo. Disponemos de diques que hacen posibles encargos de construcción naval que en otras partes del mundo no se podrían llevar a cabo.

No obstante, la Industria de nuestra provincia no acaba de despegar, tras la época de crisis generalizada, al ritmo que lo está haciendo en otras zonas del país. No conseguimos volver a las tasas de contribución al PIB o a la productividad de hace 20 años, cuando en la coyuntura económico no se hablaba de recesión.

A pesar de constatar que existen proyectos, que se anuncian contratos y que se genera algún movimiento favorable, la no existencia de una estrategia clara a favor de nuestro sector hace que el desarrollo no se consolide y esté a merced de acciones sueltas e individuales. Hace falta un plan industrial, claro y coordinado.

En nuestro tejido conviven grandes tractoras con micro pymes que les sirven de colaboradoras y soporte a sus proyectos e iniciativas. Esto merece un análisis profundo para que todas salgan beneficiadas. Hemos de fijarnos en otras zonas de España en las que están en una posición más favorable y avanzada que nosotros.

Menos burocracia

A diario nos encontramos con trabas que nos perjudican y amenazan. Las ayudas se antojan fundamentales: se ha de fortalecer la dinámica de subvenciones desde un prisma en el que las garantías, inherentes al empleo de dinero público, no se conviertan en un obstáculo, en un problema más. Agilidad, tramitación coherente y contención a la hora de elaborar normativa. Tenemos verdadera vocación de invertir, de crecer, de incrementar nuestra competitividad, de convertir nuestros proyectos e innovaciones en realidad.

Son innumerables los ejemplos reales que han surgido en nuestras reuniones sobre los tiempos que las Administraciones públicas emplean en gestionar las solicitudes de empresas. Convierten la herramienta en un problema y enfrían ilusiones y proyectos que crearían más empresas, empleos y riqueza.

Patrocinan

La inversión en infraestructuras en nuestra provincia es prioritaria. No se puede consentir que zonas de primer nivel estén gestionando el suministro eléctrico con motores de gasoil. La energía, su distribución y la política de precios requieren decisiones urgentes para no restar en competitividad.

No podemos dejar de mencionar la imperiosa necesidad de un trazado de ferrocarril adecuado a la red europea en el Campo de Gibraltar que permita el flujo *import-export* de uno de los grandes pulmones industriales y de tráfico de mercancías de nuestra provincia.

Los grandes proyectos de Alta Velocidad de ferrocarril, las inversiones portuarias, los necesarios accesos a nuestros polígonos, la eliminación del peaje y la apuesta por el tráfico de pasajeros y de mercancías, a través del Aeropuerto, han de contribuir a dar soluciones en lugar de añadirse como sumatorio de problemas.

En este desafío, las empresas y sus asociaciones no podemos trabajar solas, hay entidades como la Universidad de Cádiz que están llamadas a colaborar estrechamente con nosotros, facilitarnos innovación y personal cualificado; adaptar sus contenidos y programas a las necesidades reales de cada momento.

Un ejemplo a seguir en este apartado es el Cluster Marítimo-Naval de Cádiz, en el que participan y colaboran entidades de distinta procedencia en la búsqueda de conseguir un objetivo común.

En el ámbito de las relaciones laborales se ha de dar un paso definitivo y valiente hacia una negociación que no origine costes inasumibles. La empresa quiere retribuir justamente la productividad de sus plantillas, pero su coste nos está frenando a la hora de acometer nuevos proyectos y está permitiendo que empresas de fuera de Cádiz vengan a trabajar a nuestra provincia con mejores condiciones.

Mayor productividad, mejor formación y capacitación de los trabajadores contribuirán a que podamos ofertar en condiciones equiparables a nuestros competidores y forzar a que el factor de decisión sea la probada profesionalidad la calidad de nuestras empresas.

En este apartado, la administración también ha de asumir su papel a la hora de actualizar los contenidos de la formación de nuestros jóvenes para que adquieran capacidades y destrezas actuales que permitan el relevo generacional, que en las tractores se hace cada día más urgente.

Economía sumergida

Los costes, la falta de formación y la economía sumergida. El hecho de que existan, llamémosle

Patrocinan

no sé cómo menos llamarlas empresas, que no cumplen las reglas del juego, es un lastre cuando la normativa y su cumplimiento suponen un importante esfuerzo en costes que van directamente contra la cuenta de resultados de las empresas. Solo el cumplimiento de la norma medioambiental, hace que un taller de reparación genere 38 tipos de residuos distintos que han de ser recogidos por un gestor autorizado, que los ilegales se ahorran. Contra esto, labor inspectora motu proprio por parte de la Administración, con la seguridad de que aflorar lo que generan estas entidades permitiría aligerar la carga impositiva que soportan las empresas.

Es interesante estudiar qué nos ha pasado para llegar hasta aquí y aprender de lo que nos ha traído al punto en el que estamos. Como cada institución ha contribuido o no a la generación de soluciones. Hemos de corregir y hacer que Cádiz se vea como una zona de grandes oportunidades de negocio.

Patrocinan